



En la cadena... (Escorxador Gremial de Catalunya, 1990)

ROPA DE TRABAJO Y EPI PARA MATADERO

Xavier Fàbregas i Comadran

Veterinario oficial

Históricamente, la ropa de trabajo de los veterinarios oficiales de matadero ha sido proporcionada por la propia empresa del matadero o por los ayuntamientos, en los mataderos municipales. Generalmente comprendía camisetas de verano e invierno, calcetines para el verano y escarpines para el invierno, bata, pantalones, gorra y botas, todo ello de color blanco. Los matarifes iban de blanco, de blanco y verde combinado o de color verde, pero la ropa verde es propiamente la del personal de las zonas sucias (corrales y tripería).

La ropa de trabajo ha de ser exclusivamente de uso laboral. No ya por las implicaciones sanitarias, que tiene como vector, sino porque se ensucia mucho y debe lavarse y porque además, los tejidos cogen todo el olor de la especie que se sacrifica en el matadero donde se trabaja (vacuno-equino, ovino-caprino, porcino y/o aves).. Antes la ropa era generalmente de algodón, que es la más cómoda pero necesita planchado, pero ahora normalmente es de tejidos mixtos o tergal. Como sucede en los laboratorios, la mejor ropa de trabajo es la de algodón que protege más, absorbiendo su tejido mejor las salpicaduras de los reactivos.

Elementos específicos para la inspección de animales procedentes de campañas de saneamiento (vacas, ovejas y cabras) eran los guantes de látex y las soluciones desinfectantes con alcohol, que proporcionaba el matadero. Los guantes de látex iban bien además para la sistemática de la inspección en general, si no llevabas guantes de malla, porque “avisaban” cuando te cortabas solo un poco la piel.

En los mataderos hace mucho frío en invierno y mucho calor en verano, sobre todo en los de rumiantes y equino, con el vapor que desprenden los animales durante el proceso de carnización. En los de porcino y aves, en las zonas de escaldado y depilado/desplumado, el vapor del agua caliente atempera el ambiente invernal, pero lo calienta sobremedida en verano. Por ello es importante llevar camisetas afelpadas o un buen chaleco o anorak en invierno o para entrar en las cámaras. Siempre he preferido batas grandes, para llevar por debajo el chaleco y no mancharlo. Los peores resfriados son los que pillas en verano cuando entras en la cámara un momento, solo con bata y camiseta y se te queda “congelada” la espalda sudada...

Personalmente, las batas, cuanto más largas mejor (me compré una de clínico, en la Escuela de Veterinaria de Lyon, que llegaba hasta las pantorrillas), ya que evitan que

se manche mucho el pantalón, cuando vas calzado con botas altas de goma. Estas botas altas son fundamentales en mataderos de rumiantes y equino, por las salpicaduras que se producen en cualquier sector. El problema de las botas altas de goma es que son frías en invierno y debes ponerte calcetines para el frío o peúcos, pero entonces el pié suda... En los mataderos de porcino y aves, con unas botas de cuero puedes pasar, aunque para ir a los corrales es conveniente ponerse unas altas de goma. Últimamente se ha sectorizado el uso de la ropa y existe una propia para la zona antemortem y una para la postmortem, tanto para el personal del matadero, como para los veterinarios. Las gorras tipo banana son mis preferidas, por su comodidad, ya que pueden llevarse dobladas en el bolsillo de la bata. Las gorras pueden ser con visera rígida o no y de rejilla o sin. En invierno debes tener en cuenta donde vas a trabajar y cuanto rato vas a estar, para protegerte del frío adecuadamente. La limitación de las tareas de veterinario en el matadero, es que normalmente o andas o te estás quieto, pero no se hace un trabajo físico, que genere calor corporal. Como complemento de la bata, ¡un cuaderno y un bolígrafo para apuntar!

Esta ropa de trabajo se lavaba en casa, dejándola en remojo con agua fría (para que no se coagulen las proteínas sanguíneas) y detergente toda la noche, para poder eliminar las difíciles manchas de sangre, heces y contenido gastro-intestinal de los tejidos. Un chorrillo de lejía también ayudaba... La ropa dura poco limpia, depende de lo que trabajes, pero había llegado a gastar más de una bata al día, si no llevaba mandil... No obstante, por regla general, en los mataderos de cerdos y de pollos te ensucias menos.

Los cuchillos (y el acero para su afilado final) son el utensilio de uso personal máspreciado en el matadero, sobre todo por sus principales usuarios, los matarifes. Como en la inspección veterinaria postmortem, más que cortar, se debe incidir, prefiero los cuchillos finos y cortos (12-15 cm). Para localización e inspección de ganglios internos de la canal, como puede ser en los melanomas equinos, el cuchillo mejor que sea más largo. Normalmente empleaba cuchillos de desecho, ya usados por los matarifes, cuya ventaja es que los puedes dejar en cualquier lugar sin que desaparezcan. No obstante, para identificarlos personalmente les pedía a los mecánicos, con quien siempre el veterinario debe tener excelente relación, que los marcara a fuego, en la parte posterior del mango, con la V de veterinario.

Con la aparición de la enfermedad de las vacas locas (BSE-EET), crisis global del sector cárnico que afectó a los veterinarios de forma similar, a la que el COVID-19 ha implicado ahora a los profesionales sanitarios, la Administración provee a los Servicios Veterinarios Oficiales de elementos de protección individual (EPI): guantes de látex, de nitrilo, y de goma largos, gafas de plástico, mascarillas FFP2 y FFP3 y ropa de un solo uso (bata, pantalón y protectores de calzado). Las muestras de encéfalo que se recogían y enviaban al laboratorio, se tomaban con estas protecciones y con utensilios desechables.

<https://ddd.uab.cat/pub/estudis/2004/71169/atlfotmatrerie.pdf>

<https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2003/68983/11322675n119p1.pdf>

<https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2004/68981/11322675n123p1.pdf>

<https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2005/71137/encesptra.pdf>

Esta ropa de un solo uso era literalmente horrorosa, sobre todo en verano, ya que no transpiraba. Cuando el chapapote y los hilillos de M. Rajoy, con el desastre del Prestige (2002), la mandamos a la Costa da Morte para los voluntarios, en un camión gallego que vino a traer marisco a Barcelona y que volvía a Galicia cargado de carne de cerdo...

Posteriormente, la Administración ha proporcionado a su personal veterinario oficial, toda la ropa y material, incluyendo anoraks, chalecos, mandil, casco de plástico, guantes de lana, guantes de malla, cubre antebrazos protector de plástico, cuchillos, aceros de afilado,...

El mandil, si has de inspeccionar vísceras, es imprescindible. Los guantes de lana son fundamentales si has de tocar o manejar carne refrigerada o congelada, por su estado y también porque protegen la mano de posibles astillas de los huesos. Las botas actualmente son con puntera y suela de protección. Los cascos son más incómodos,

sobre todo en verano y aquí se empleaban poco. Desde hace unos años, con la legislación laboral sobre riesgos profesionales, su uso está más extendido. Personalmente no he tenido ningún problema en este sentido, pero conozco el caso de un compañero, al que le cayó de lo alto de la cadena un gancho de sujeción de vacuno, en la cabeza e iba sin casco... Estuvo de baja un tiempo.

En este registro de la MCD del ddd, las fotos finales presentan los logos de las batas que he utilizado, en algunos de los diferentes mataderos donde he trabajado todos estos años de vida laboral.